

Galería de Generales traidores

Mola, Franco y Queipo del Llano

Los Jefes de la Revolución Feudal-Facista de España

Salvador de Madariaga, prestigioso escritor español del momento, que por cierto se ha distinguido por sus tendencias conservadoras, dice en su libro sobre España página 159, que sería un error considerar el Ejército español como un mecanismo que se esfuerza por adquirir el más grande valor militar posible, con ayuda de la considerable parte del presupuesto que consume, que es más bien una máquina burocrática que sirve ante todo para dar sueldos a los generales y oficiales. No es de extrañar entonces que los generales y altos oficiales del Ejército español se hayan prestado para sostener un régimen que les ha dado dinero y honores con el fin de que lo defendan contra todo aquello que sea una amenaza para sus privilegios. Reprendemos la manera de pensar de Madariaga con respecto al Ejército español, para que se vea que en nuestro juicio no hay apasionamiento ciego. Madariaga es enemigo del régimen comunista y ha escrito páginas llenas de parcialidad contra el proletariado. Su juicio sobre el particular es tan poco benéfico como el de Hay el biógrafo de Lincoln que decía en 1870 después que estuvo en Madrid que era difícil hallar un general en España que no debiera ser graduado sucesivamente a sucesivas traiciones. Estos generales rebeldes saben que para seguir disfrutando del poder que han tenido, no les queda más camino que aliarse con los señores feudales, los capitalistas y la Iglesia y desencadenar la revolución feudal facista que agita aquel país.

En esta galería de generales traidores, se destaca por su actividad la cabecera de seminaria de Mola, los grandes ojos盲guidos de Franco y los bigotes atusados y vulgares de Queipo del Llano. No vamos a detenernos en las barbas venerables y decorativas del General Cabanillas, el Jefe del Gobierno reaccionario.

El General Mola

Cuando el trono de Alfonso XIII comenzó a tambalearse en España, uno de los hombres más odiados por el pueblo español era el General Emilio Mola, último Director de Policía de la Monarquía bajo los gobiernos de Berenguer y Arnao.

Cuando a España se le cambió el nombre de Monarquía por el de República en abril del año 31, había una colección de crímenes de Mola entre los cuales escoges para condenarlos, por ejemplo, el asesinato de estudiantes cuando don Miguel de Unamuno regresó del destierro; éstos de muchachos estudiantes fueron a encontrar al viejo profesor para darle la bienvenida, pero la policía de Mola se les subió encima y los acorraló cobarde. El recuerdo de aquel crimen cometido por uno de los

EL ORDEN Y LA SEGURIDAD EN BARCELONA ES ABSOLUTA

La prensa de derechas insiste en los desórdenes y anarquía de Barcelona y hasta se nos habla de la implantación de un Soviet catalán que no respeta vidas ni propiedades y que se ha entregado al saqueo de la manera más asquerosa y vandálica que imaginar se puede. Nosotros hemos tenido la magnífica oportunidad de leer una breve carta áerea de un estudiante costarricense que está en Barcelona desde hace un año, carta fechada el día 30 de julio, en la que dicho estudiante desmiente categoríicamente tales especies, asegurando, por el contrario,

según palabras textuales, que la seguridad y el orden son absolutos, pues los irquierdistas han tomado a su cargo la vigilancia de la ciudad y patrullan continuamente las calles, velando celosamente. Dicha carta es de todo punto insospechable, pues está dirigida a sus familiares y ha sido sólo de un modo casual que hemos podido tener conocimiento de ella y la magnífica oportunidad de leerla pa-

los generales rebeldes de hoy, no impide al sacerdote católico declarar su adhesión a un movimiento revolucionario a cuya cabecera está el asesino del asesinato de los estudiantes cuyo pecado fue entusiasmarse por la vuelta a España del Rector de la Universidad de Salamanca desterrado por una monarquía a la cual fueron adictos la mayor parte de los cabecillas de la rebelión de hoy. Mola se proporcionó también muy buen dinero por medio de la ley de 1930 para reanimar la afición por las corridas de toros que había desaparecido mucho dentro de la cual eran permitidos recursos bárbaros como el uso de las banderillas de fuego y el sulfuro encendido para desesperar a las fieras en la plaza. Los grandes intereses que giraban alrededor de las corridas de toros, esto es, los de los empresarios de esta diversión y los de los ganaderos dedicados a la cría de bestias de lucha, recompenzaron muy bien al funcionario público que por medio de una ley hizo resucitar este espectáculo con toda su barbarie primitiva que halagaba los instintos bajos del pueblo.

Quizás ha sido la plena vil de servicios de Mola lo que le ha valido la preeminencia entre los fascistas españoles que lo consideran por encima del General Franco.

El General Franco

El General Francisco Franco, hermano de Ramón el aviador que jugó un papel importante en el triunfo de la República en 1931, nunca participó de las ideas republicanas de éste.

No hay que extrañar que el General Franco echo mano—como de cosa familiar—del famoso Tercio Extranjero, que hizo todo su carrera en Marruecos como Oficial de rescuerpo, cuando nació tomó después que lo dejó Millán Astray el invento y modelador de tan sombría organización.

Alerta cuenta Franco 44 años y pertenece a la rama de una antigua familia gallega que desde hace mucho tiempo habita en el Ferrol. Es famoso por la desalmada cruda a la bayoneta con que tomó Alhucemas y por la sanguinaria represión de la Revolución de Asturias en 1934, represión que él dirigió desde su puesto de ayudante especial del Ministro de la Guerra, con las mismas tropas de marroquíes y mercenarios que ahora emplea contra el pueblo español. El Gobierno siendo Ministro de la Guerra el jesuita Gil Robles lo hizo Jefe del Estado Mayor. Sus actuaciones y las del General Goded el hábil político, dejaron en España una huella de sangre y de sombra siniestra. Las masas trabajadoras revolucionarias españolas los odiaban, y cuando Goded se levantó en Barcelona estos masas se apoderaron de él y lo han condensado a muerte.

El cable dice que fue fusilado el 11 del corriente. Ahora pelean con desmedro para aplastar a Franco: saben que si triunfara la revolución de la cual Franco es uno de los jefes, un terror más negro quizás que el de Hitler en Alemania, se ensañeará de España. Sería como si despertara la Inquisición con sus tormentos y su muerte.

Queipo del Llano

Este General sirvió a la dictadura de Primo de Rivera en Marruecos. Pero su adhincimiento hacia el dictador se convirtió en rencor cuando éste lo separó del mando de una columna durante la desastrosa campaña de 1924. Escondió su rencor bajo una máscara republicana. Durante la revuelta de Cántaro Viejo en 1930 se apoderó con el aviador Mayor Ramón Franco (hermano del General Franco) de siete aviones, desde los cuales lanzaron manifestos subversivos sobre Madrid. Estuvo exiliado poco tiempo en Portugal junto con el aviador Franco, y cuando cayó la monarquía en 1931 y fue proclamada la República, volvió para ser condecorado por el Gobierno republicano por su atrevido acto en cuya realización, más que la conciencia, debió obrar el despecho, según prometía su conducta de hoy. Fue nombrado Capitán General de Madrid en mayo de 1931. Hasta ese momento su actuación había sido movida por el odio hacia Primo de Rivera. Miguel de Rivera, el hijo del ex dictador y uno de los organizadores del fascismo español de hoy, jaló las orejas de Queipo del Llano para castigarlo por una carta que había escrito al general caído.

Va en junio de 1931, cuando no había necesidad de llevar por más tiempo la máscara republicana que le había servido para atacar a Primo de Rivera, llamó la atención y amenazó con arresto a su antiguo compañero el aviador Ramón Franco, porque éste había declarado públicamente que la República de Trabajadores español era demasiado moderada y no había dado a las masas lo que éstas habían esperado de ella al ayudarla a conseguir el poder.

Franco ha dicho—para atraerse las simpatías de la burguesía del mundo capitalista—que el objeto de esta rebelión es el de salvar a España y a la Europa Occidental de la amenaza del comunismo ruso. Es la misma demagogia de Hitler y de Mussolini que han levantado su fábrica facista fingiéndose amigos del pueblo, cuando en realidad no son sino defensores del capitalismo amenazado por la rebelión de los pueblos que despiertan de la modorra en que los han tenido sumidos la explotación capitalista y la iglesia.

DE VALENCIA TAMBIÉN CONFIRMAN LA VUELTA AL ORDEN

Un comerciante de esta plaza ha recibido, también por correo y fechada el día 31, noticias de una casa exportadora de vinos de Valencia, en la cual se asegura que el orden, turbado en los primeros momentos, fué pronto restablecido y que a aquella fecha—31 de julio—habían reunificado sus actividades comerciales sin dificultad ninguna.

Los arzobispos de Pamplona y Vitoria dirigen una Pastoral a su grey

Los arzobispos hablan de la paz, han recordado que ellos son apóstoles de la paz. Los arzobispos hablan de la fraternidad «católica», vale decir, universal. Han recordado que ellos son apóstoles de la fraternidad. Los católicos, dicen, no deben luchar contra otros, los católicos deben amarse como hermanos. Los católicos, (y todos) hay tantos en España, gracias a Dios), no deben militarse en bandos opuestos, han de ir juntos, juntos han de estar con el general Franco y sus secuaces los militares del motín español, los marroquines, los mercenarios extranjeros, que son los nobles y los burgueses, siempre dispuestos a dar las migajas que sobran de sus festines, viva resignado en la santa pobreza, en la santísima ignorancia. ¿Qué el pueblo quiere otra cosa? son inventos de los comunistas. El pueblo no quiere tierra, el pueblo no quiere escuelas, el pueblo no quiere alimentar a sus hijos ni calzarlos, ni abrigarlos, el pueblo no quiere vivir en casas limpias higiénicas, son farsas de los comunistas, el pueblo quiere el pueblo debe vivir como ha venido viviendo, para sañificarse!

Cuando la Gran Guerra los arzobispos de Pamplona

y de Vitoria, los arzobispos de toda la Santa Iglesia Católica, es decir, universal, olvidaron que los católicos no deben luchar unos contra otros y, desde todos los temblores, bendijeron a los soldados católicos que se iban a matar unos a otros. Pero ahora no, ahora han recordado que la Iglesia es una, que los católicos son unos, y que no deben luchar entre sí (los católicos que de veras aman la justicia y los que viven de la injusticia, no deben luchar entre sí), sino unirse para aplastar esas alianzas que no son hombres ni nada parecido y que se llaman comunistas. Odiar a los comunistas, calumniar a los comunistas, matar a los comunistas no es pecado. Pecado es creer como ellos, luchar como ellos porque en la tierra haya justicia! Esto dicen en su pastoral los arzobispos de Vitoria y de Pamplona, apóstoles de la paz y de la fraternidad universal, aliados hoy con los fascistas, con los marroquines, con los profesionales de la matanza que forman el Tercio Extranjero.

Día de la Madre

Convienen reflexionar en estas celebraciones a que tantos son los burgueses. Convienen reflexionar para no caer en la frivolidad de cultos externos, que en el fondo no son más que pasatiempos pseudo-románticos; para descubrir bajo estos actos, la cultura ética y estética, que es la nota permanente del alma burguesa en decadencia irremediable. Convienen reflexionar para salir al paso de esos símbolos, enarblando la realidad desnuda y combatir la mascarada con que los burgueses disfrazan su estúpida.

Los mercaderes de todos los tiempos, los explotadores de todas las razas, han entontecido a los pueblos, para que no los combatan, para imponerles un respeto que no merecen, deslumbrándolos con símbolos de santidad, de moral, de patriotismo, etc., etc. Es la eterna historia del falso, en donde quiera y bajo cualquier forma es que aparezca, si no queremos sumarnos al coro de babiecas que todo lo aplauden sin análisis, o al coro de piernas que al igual del Lazarillo de Tormes, saben a qué atenerse en cuanto a la participación que les toca en la venta milagrosa de las bulas papales.

Veamos en nuestro ambiente algunas de las más típicas manifestaciones de la chabata burguesa; veamos cuáles son los temas, los idearios, las empresas en que se refugia el falso ambiente: elogios del ahorro, exaltación política del gobernante activo, de maestro fuerte; aceptación de la disciplina, cuartería y jocundidad, como factor de la educación de la juventud; defensa de la rontadad del matrimonio; rotarianismo, con banquetes anuales a los mejores alumnos con medallitas para el maestro modelo, con tierra de los

cincos naciones del Istmo con trocadero, para la siembra de un arbusto inocente, formación de sociedades, como la de las damas Samaritanas, publicación de revistas y de periódicos, de una pobreza ideológica y sensitiva tan lamentable, como la de la revista Costarricense y la del Eco Católico.

Uno de los temas que abruma a la burguesía para romántizar por unas horas es el tema de la madre. Las escuelas están obligadas de la celebrar oficialmente el DÍA DE LA MADRE, como están obligadas por la retórica dulzona del ministro de educación, al hacer la campaña en pro del escaño.

Parísismo puro, la sociedad que se apresta a celebrar la fiesta de la madre, un DÍA EN TODO EL AÑO, no ha ennoblecido la maternidad; es más, no la ha elevado a función consciente y ni siquiera ayuda a la madre, con los recursos que hoy tiene la ciencia a su alcance, para garantizar la salud y la vida de la parturienta y del recién nacido. En la ciudad de Heredia, por ejemplo, se ha cerrado el salón de maternidad del Hospital, porque a pesar del culto a la madre, del día de fiesta de la madre que fué iniciativa de una de las escuelas de la población, ni el Estado ni los particulares se han interesado por mantener los servicios de una obstétrica en ese salón que se pagaban con la miserable suma de ₡ 100,000.

¿No es una farsa celebrar la maternidad teniendo como tenedor uno de los porcentajes más elevados de mortalidad infantil en el mundo? Celebrar la maternidad cuando acaba el Ejecutivo de dejar a las madres, que no tienen hijos dentro del matrimonio, retrasadas a la injusticia social de tener ellas solas que velar por la crianza de su niño?

La fiesta de la madre, pero de la madre hipotética; la fiesta

a una abstracción, a un ídolo romántico, que según dicen inventaron para vender cajitas adornadas, confiteros y chocolate y anaqueles! La fiesta a una tarjeta postal en que hay una madre joven, sonriente, con un ramo de flores, rodeado de niños sanos, calzados, bien vestidos, que le dicen, por ejemplo, la frase de Ruskin: «Tras de tus huellas nacen las margaritas» o quizás otra, hija de la moliera de cualquier poeta bohemio.

Por que si vamos a celebrar la fiesta de la madre real, de la madre de cada uno de los chiquillos de tu sala de clase, maestros de cada uno de los progenitores de tu periódico, periodista, de cada uno de los lmpábatas, burgués, la realidad nos amarga el festejo. La madre del niño proletario es un ser tan trágico, que no puede toparse, sin burla, sin escarnio, para un festejo cursi; las sombran las vidas de tales madres por el dolor, por el heroísmo, o por la abyección, injusta, en que están sumidas, que es el dolor, el heroísmo o la abyección en que la sociedad actual tiene sumida nuestra clase.

Los proletarios no podemos pensar en nuestras madres sino con lágrimas en los ojos. Ellas han sido y siguen siendo las víctimas más sacrificadas por el brutal régimen capitalista. Los proletarios no podemos hacer fiesta de la madre, mientras las anestesas sigan soportando tantas injusticias: pensemos en nuestra madre la lavadora, la cocinera, la aplanchadora; en estas mujeres solas, abandonadas por el hombre que las lanzó a la miseria y al deshonro; pensemos en estas mujeres que amanece con la plancha en la mano, que viven en chinchorros, que lavan en las acequias con el agua a la cintura, que tienen que abandonar a sus hijos para marchar diariamente a la escuela del campo, donde las tumbó la intriga política, a ganar un sueldo miserable; que, ya grávidas, tienen que estar dobladas todo el día, arrancando frijoles o haciendo la raspa en los cafetales.

Pasa a la página 6a.